



Spanish Fort, Alabama, 8 de Mayo de 2020

. . . Y de Amor . . .

Saludos cálidos a todos ustedes, queridos hermanos, compañeros de trabajo y familia espiritual en la costa del Golfo de México y a los hijos de Dios dispersos desde nuestras oficinas aquí en Spanish Fort en Alabama.

El viernes pasado en mi carta semanal comenzamos una charla acerca de las cualidades varias del espíritu santo que se encuentran en la palabra de Dios, específicamente la "de poder", donde el apóstol Pablo escribe *"Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio"*. (2 Timoteo 1:7).

Me gustaría examinar la siguiente característica, la de un "espíritu de amor", mencionado en ese versículo. Este es un capítulo fascinante, ya que Pablo advierte a Timoteo que *"Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús"*. (2 Timoteo 1:13).

Es importante que comprendamos la necesidad de discernir quién es un verdadero siervo de Dios y tener fe en que Dios esté usando a esa persona para traernos palabras sanas por amor. Un verdadero siervo de Dios amará a Dios, el mensaje de Dios, y amará a los miembros a quienes Dios lo ha llamado a servir.

Mi experiencia a lo largo de las décadas es que han habido demasiados "ministros" que administraron francamente a otros en lugar de cuidar y amar a los miembros que pertenecen a Dios. Muchos se convirtieron en "administradores" en lugar de "ministros" o siervos de todos.

Ninguno de nosotros es perfecto. Pero el ejemplo de Pablo era de alguien que se preocupaba y amaba a los miembros a los cuales tenía el privilegio de servir e instruir en la Palabra de Dios. Realizó su mejor esfuerzo para traerles palabras sanas, dirigirlos a confiar en Dios y a Cristo. Los llevaba a examinar y conocer las Sagradas Escrituras. Recuerdo constantemente que debemos ayudar a nuestra familia espiritual a hacerse cargo de la instrucción de ser buenos obreros, dividiendo correctamente la palabra de la verdad. (2 Timoteo 2:15) Ustedes y yo debemos actuar según estas instrucciones, que nunca deberían tomarse a la ligera.

Debemos reconocer las maravillosas verdades que se nos han dado a través de la comprensión de la Palabra de Dios. Esa comprensión más profunda se logra a través de la morada y la obra de Dios en nosotros a través de Su espíritu. Debemos

desarrollar un amor y una profunda apreciación de las verdades que se nos han dado al reconocer humildemente el milagro de la comprensión que se produce a través de la obra del espíritu de Dios. No podemos simplemente darnos crédito por eso y afirmar que solo nuestros esfuerzos nos han traído este entendimiento. Y, si no tenemos un amor humilde y agradecido y no actuamos en consecuencia, estaremos sujetos a engaño. (2 Tesalonicenses 2:10)

El apóstol Pedro vincula la posesión y la obediencia a la verdad con la obra del espíritu santo de Dios, y luego la respuesta es la de amarse unos a otros. "*Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro*". (1 Pedro 1:22).

¿Recuerdan la historia en la que Jesús desafió a Pedro con respecto a su amor por su Maestro? El lugar estaba en la orilla del mar de Galilea, donde Jesús había preparado un delicioso desayuno para sus discípulos. Pedro y varios otros discípulos habían estado pescando la mayor parte de la noche sin pescar nada. (Puedo relacionarme con eso, habiendo experimentado muchas veces donde fuimos frustrados y no atrapamos ni un solo pez). ¡Jesús les indicó que bajaran las redes en el lado derecho del bote y luego levantaron una gran cantidad de pescados! Luego, los discípulos llegaron a la orilla y comieron el desayuno preparado por Jesús, que probablemente incluía algunos de los peces que acababan de pescar. Una experiencia memorable por muchas razones.

Después de haber comido, Jesús le preguntó específicamente a Pedro: "Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos? Le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Él le dijo: Apacienta mis ovejas". (Juan 21:15). Jesús repitió esto dos veces más y Pedro nuevamente afirmó su amor por Jesús.

El texto griego usa la palabra *agapao* dos veces (traducida como *amor*) cuando Jesús le pregunta a Pedro si lo ama. La tercera vez que Jesús le pregunta a Pedro si lo ama, el texto griego usa la palabra *phileo* (traducida como *amor*).

En cada caso, Pedro dice que "él ama a Jesús" y el texto griego tiene la palabra *phileo*. Algunos han enseñado con respecto a las distinciones entre *agapao* y *phileo* afirmando que Pedro no podía reconocer alguna forma superior de amor; pero no estoy seguro de que eso es lo que Jesucristo está pidiendo.

El *Diccionario Bíblico de Easton* presenta un análisis interesante del evento anterior y las dos palabras para amor. Afirma que "*philein* tiene más apego y afecto personal peculiar". ¡Pedro está afirmando apasionadamente su amor afectuoso y sincero por Jesús! Él está proclamando poderosamente que ama a su Señor. Tres veces Jesús le ordena a Pedro que alimente y cuide las ovejas que Cristo le confiará. El amor de uno por su maestro incluiría mostrar amor también a aquellos a quienes el Maestro llamó y confió a los apóstoles y a los otros ancianos.

Este "espíritu de amor" que Dios nos da refleja Su mente (Filipenses 2:5) y es de vital importancia para vivir nuestras vidas como cristianos. Simplemente conocer la palabra de Dios, recitarla o reunirse en compañerismo, no está completa sin comprender lo que cada uno de nosotros debe hacer para amar los unos a los otros. . . y luego vivirla.

La próxima vez examinaremos más de cerca si Pedro entendió esto y también los comentarios de Pablo sobre el amor. . .

¡Amigos, levantemos los brazos! Nuestras oraciones y pensamientos están con todos ustedes diariamente. Por favor, les pido que oren por nosotros también.

—*Scott Hoefker*

(Pastor, *Ministerio del Dios Viviente—Golfo de México*)

E-mail: tshoefker@tlgministriesgc.org

Sitio en Internet: www.tlgministriesgc.org

Teléfono en oficina: 251-930-1797